

# ÍNDICE

---



## 3 Editorial

## 4 Revista de prensa

### — Entrevista

#### 8 "EN TURQUÍA HAY UN CLIMA DE DESCONFIANZA EN LA JUSTICIA"

*Entrevista con Duygu Aslan*

### — Gran angular

#### 14 LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA Y EL MULTILATERALISMO EN UN CAMBIO DE ERA

*Senén Florensa*

#### 18 ESTADOS Y AUTORITARISMOS EN EL MUNDO ÁRABE

*Philippe Droz-Vincent*

#### 24 ESPACIOS CRÍTICOS, PERO CONTROVERTIDOS

*Anwar Mhajne*

#### 28 LOS RECORTES EN AYUDA DEJAN A LA SOCIEDAD CIVIL A LA DERIVA EN PLENA TEMPESTAD

*James Lynch*

#### 32 ¿EL CALLEJÓN SIN SALIDA DE ISRAEL?

*Meir Margalit*

### — Ideas políticas

#### 38 NEGOCIACIONES NUCLEARES: ¿QUÉ LECCIONES SE HAN APRENDIDO DESDE 2003?

*Wendy Ramadan-Alban*

#### 42 UNA GEOPOLÍTICA DE LA IMPUNIDAD: ENTRE GAZA, CISJORDANIA Y EL MUNDO

*Itxaso Domínguez de Olazábal*

#### 48 SUDÁN: UN INTENTO DE DESCIFRAR UN CALVARIO AFRICANO

*Marc Lavergne*

### — Tendencias económicas

#### 54 TENSIONES ARANCELARIAS: LA ENCRUCIJADA ECONÓMICA DE LA REGIÓN MENA

*Rasha Helwa*

#### 58 EL SUR GLOBAL: DISIDENCIA Y UTOPIA DE UN MUNDO MEJOR

*Dr. Hakim Ben Hammouda*

#### 62 MARRUECOS, CENTRO DE FABRICACIÓN VERDE: OPORTUNIDADES PARA EUROPA

*Michael Tanchum*

### — Diálogos

#### 68 EL TEATRO LIBANÉS: TENDENCIAS Y RETOS DE UNA ESCENA EN TRANSFORMACIÓN

*Léna Saadé Gebran*

#### 72 KHASHABI THEATRE, TEATRO PALESTINO INDEPENDIENTE

*Entrevista a Bashar Murkus y Khulood Basel*

#### 76 LA 'AÏTA' COMO FUERZA DESCOLONIZADORA EN EL TEATRO MARROQUÍ

*Khalid Amine*

## 80 Publicaciones



#### Directores

Senén Florensa, Belén Becerril

#### Redactoras jefas

Gabriela González de Castejón, Elisabetta Ciuccarelli

#### Redacción

Jordi Bertran

#### Infografía

Adriana Exeni

#### Redacción, administración y publicidad

Fundación Análisis de Política Exterior, Pº de la Castellana 53, 28046 Madrid. Tel. (+34) 91 431 26 28  
[www.politicaexterior.com](http://www.politicaexterior.com)

IEMed, Girona 20, 08010 Barcelona. Tel. (+34) 93 244 98 50  
[www.iemed.org](http://www.iemed.org)

#### Suscripciones: [suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

Distribución: SGEL ([www.sgel.es](http://www.sgel.es))

© 2025. Fundación Análisis de Política Exterior (Madrid)

© 2025. Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona)

ISSN: 1697-0403 / Depósito Legal: M-49925-2003

Foto de portada: Getty Images

afkar/ideas es una revista editada por la Fundación Análisis de Política Exterior (Madrid) y el Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona). Los artículos publicados no reflejan los criterios de afkar/ideas expuestos en sus notas editoriales. La revista recoge distintos estudios y opiniones, fiel a su propósito de animar el debate periódico sobre la evolución de Europa y el Mediterráneo.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura y Deporte



Con el apoyo de la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores y Globales



Con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Fundación Análisis de Política Exterior y el Instituto Europeo del Mediterráneo, a los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo del vigente TRLPI, se oponen expresamente a que cualquiera de las páginas de afkar/ideas, o partes de ellas, sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de la totalidad o parte de las páginas de esta obra sólo podrá ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos -[www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



Revista impresa con papel procedente de bosques sostenibles

# ISRAEL-IRÁN: RETOS DEL NUEVO FRENTE

El orden regional en Oriente Medio sigue en constante reconfiguración. La reciente “guerra de los 12 días” entre Israel e Irán ha sacudido el tablero de forma contundente, pero lo que muchos auguraban, una escalada regional, de momento no se ha producido. Con un rápido ataque a tres instalaciones nucleares de Irán, Estados Unidos respaldó a su tradicional aliado regional para enseguida imponer un alto el fuego que ahuyenta el fantasma de un nuevo conflicto prolongado en la región.

Sin embargo, frente a un Irán que se ha limitado a unas débiles respuestas, Israel –con el apoyo de Washington– ha podido demostrar su poderío y presentarse como potencia militar regional, aunque no haya alcanzado los objetivos que se había propuesto al principio: dismantelar el programa nuclear iraní, eliminar sus capacidades de desarrollar misiles balísticos y provocar la caída del régimen chií. Este último –acabar con el ayatolá Alí Jamenei– muy poco compartido por la comunidad internacional, preocupada ante la perspectiva de que Irán se convirtiese en un Estado fallido mucho peor que el régimen mismo. Antes de la “guerra de los 12 días”, Irán ya estaba muy debilitado, pero del 13 al 24 de junio, ha visto cómo sus cúpulas militares eran decapitadas y cómo morían bajo las bombas israelíes algunos de sus científicos nucleares más destacados. Pese a esto, ni Irán parece que vaya a detener su programa nuclear, más bien al contrario, ni Israel, que ha jugado su carta más valiosa, el ataque directo en territorio iraní con la ayuda de Estados Unidos, ha logrado sus objetivos.

Con un Israel potencia militar dominante en la región, Donald Trump ha dejado claro su deseo de cerrar otros Acuerdos de Abraham entre Israel y los países árabes, cuyo pacto estrella sería con Arabia Saudí. Sin embargo, este es un paso complicado para el reino, tanto a nivel interno, como a nivel regional, donde teme por su reputación. Y tampoco parece tener ya mucho interés: Israel ha debilitado a su archienemigo, Irán, que Riad ya no ve como elemento desestabilizador en la región. Con un Irán débil, Riad ya no necesita al aliado israelí como garante de seguridad y puede seguir con su plan de convertirse en el actor principal en la reconfiguración de

Oriente Medio, sin que se ponga en duda su “lealtad” a la causa palestina.

Así, queda claro que Israel como potencia militar afronta muchas dificultades a la hora de desplegar diplomacia, proyectos políticos y alianzas en la región, lo que lo condena al aislamiento político y mina su anhelado derecho a la seguridad. En este contexto, a pocas semanas del levantamiento de las sanciones económicas de Estados Unidos y la Unión Europea a Siria, el gobierno del islamista Ahmed al Sharaa recibe en Damasco al enviado especial de EEUU para la región y anuncia estar dispuesto a recuperar el Acuerdo de Separación sirio-israelí de 1974. Aún es pronto para saber si esto podría convertirse en otro Acuerdo de Abraham. Sin duda, para Israel es clave normalizar las relaciones con sus vecinos, allí donde es posible. Un acuerdo con Siria sería deseable también para contener a su otro competidor regional, Turquía. Como en el caso de Arabia Saudí, ambos países son aliados de Estados Unidos y ambos aspiran a la hegemonía regional. Demasiadas similitudes para no competir.

En el frente palestino, el conflicto Israel-Irán ha dejado la matanza y destrucción de Gaza temporalmente fuera de las agendas de los medios de comunicación internacionales, pero el sufrimiento de la población gazatí, así como los anuncios de algunos líderes israelíes de querer anexionar también Cisjordania, ya no dejan indiferentes a nadie. Ni siquiera a los países europeos, la mayoría de los cuales han sido muy fríos a lo largo de estos casi dos años de guerra desigual. Europa sigue profundamente fragmentada sobre cómo actuar frente a las graves violaciones de los derechos humanos por parte de Israel.

Lejos de estabilizar la región, la guerra Israel-Irán ha agravado la incertidumbre: el cierre en falso del conflicto, sin haber solucionado el problema fundamental, a saber, el encaje de los dos países archienemigos, sin duda obstaculizará los esfuerzos por poner fin a las operaciones de Israel en Gaza y Cisjordania. Solo la presión de Estados Unidos podría frenar a Israel, algo que por el momento bajo el mandato de Trump parece poco plausible./